



Plataforma de Toledo
en Defensa del Tajo

Amigas y amigos del Tajo:

El día 19 de este mes se cumplirán 45 de la prohibición del baño en el Tajo a lo largo de la provincia de Toledo. Ese mismo día de 1972 una circular del Gobierno Civil de la provincia a todos los Ayuntamientos constataba la contaminación del Tajo y prohibía el baño, prohibición que hoy sigue vigente, aunque, quizás por vergüenza y también por desidia y falta de celo institucional, ningún cartel avise de esta prohibición ni siquiera a la población turista.

Ocho años más tarde, varias corporaciones municipales de distintos ayuntamientos de la provincia, entre ellos el de Toledo, protagonizaron diversas protestas y unánimes encierros. Nada que ver con lo que hoy ocurre, que el Tajo se convierte en arma arrojadiza -interesada y manipuladora- por la que el Tajo sigue su curso agónico.

Unamuno decía que "el agua es el alma del paisaje". Qué diría si hoy mirara el paisaje que describe el Tajo a su paso por Toledo. Quizás, que "como los ríos dan la vida a la tierra, el Tajo ha dado la vida a Toledo" y que "ahora, herido de muerte, es menester disponer de todos nuestros esfuerzos para devolverle la vida arrebatada, que también es la de Toledo". Estamos seguros de que él también coincidiría en que "si Toledo es Patrimonio de la Humanidad, el Tajo es Patrimonio de Toledo y, por tanto, de la Humanidad; por lo que, defenderlo, es nuestra obligación".

Renunciar al baño por contaminación es una tragedia humana y un fracaso político porque:

- Supone el fracaso como seres supuestamente superiores que somos para gestionar ese legado de vida que sólo debimos de tomar en préstamo, asegurando su supervivencia para uso y disfrute de todas las generaciones futuras.
- Supone un colapso cultural por cuanto el contacto con las aguas de los ríos han constituido para sus poblaciones ribereñas escuela de socialización, de interpretación y respeto a la Naturaleza y fuente de abastecimiento de vida.
- Supone también una ruptura metafísica con esas tres culturas que tomaron asiento en Toledo para las que el agua ha simbolizado limpieza de espíritu.

45 años son tantos que cada vez hay menos personas a las que podamos preguntar si se bañaron en el río y más personas las que se extrañen de que eso haya sido verdad.

Que quede claro. Al pedir un Tajo limpio no estamos pidiendo un imposible. Estamos pidiendo una realidad que nos fue arrebatada, aunque a la más joven le cueste imaginarlo. Una realidad inmortalizada por multitud de autores que describían sus aguas cristalinas y doradas. Una realidad de tardes de playa, ¡sí, de playa!, de siestas en la ribera, de pesca y de cientos de cosas que cualquiera de nuestros mayores podría contarnos y que la fotografía histórica también ha inmortalizado.



Plataforma de Toledo
en Defensa del Tajo

Eran, las del Tajo, aguas tranquilas en sus estiajes y orgullosas en sus crecidas que esculpieron "el Valle", y no las que vemos hoy. Eso no es nuestro Tajo, pero aún se puede recuperar. Repito: No pedimos un imposible. Varios ríos europeos muy contaminados se han recuperado: El Támesis, el Rhin y el Sena estaban realmente mal.

La Directiva Marco del Agua nos obligó a alcanzar el buen estado de todas las aguas en 2015. Y lo vamos postergando, retorciendo la interpretación de la norma europea -como constató ya la delegación de eurodiputados que visitó Toledo en febrero de 2016- y pretendiendo acogernos a excepciones injustificadas e injustificables. No, no ya lo postergan los Planes de cuenca para el 2021, lo hacen para 2027 y más allá. Además, condenando así a nuestro río, no sólo nos condenamos a nosotros mismos, obligamos a nuestros vecinos portugueses a reproducir la misma condena. Esto no puede ser, esto no lo podemos consentir .

No podemos ser una ciudad Patrimonio de la Humanidad que exhiba como patrimonio este vergonzoso río. No queremos esto y por eso también hemos apelado a la UNESCO, como ya es conocido. Con voluntad política se puede lograr una recuperación bastante aceptable y en muy poquitos años, porque contamos con medios y sobre todo con la sabiduría natural del río.

Por todo ello, os recordamos que el lunes, 19 de junio, nos concentraremos a las 20:00 horas en el Mirador de La Cava, junto al puente de San Martín. A las 20:30 iniciaremos una marcha que cruzará el mencionado puente y volverá al punto de partida después de cruzar el de La Cava y tomar la senda correspondiente. Os invitamos a participar en esta protesta ataviados con ropa y útiles de playa: bañador, chanclas, toalla, sombrilla, etc. Nos daremos un baño de protestas, no de agua, que nos lo cambiaron por contaminación y detritus.

Para ayudar a este llamamiento os adjuntamos una cuña publicitaria, fruto de la colaboración voluntaria, para que lo distribuyáis entre las redes y vuestros contactos.

¡Vida al Tajo. Trasvases, no!